Louis Triay, presidente del Comité Olímpico de Gibraltar y regatista (Gibraltar, 1929)

Navegó por primera vez a los 15 años. Lo hizo en un 'Victory'[1] con Willie Piccone, al que recuerda como el mejor timonel del Royal Gibraltar Yacht Club. "Lo que él no sabía, no merecía la pena saberlo", comenta. Louis Triay no ha dejado de navegar desde entonces y sus travesías le han llevado a ganar, entre otras competiciones, varios campeonatos de España junto a Gonzalo Fernández de Córdova y Larios, Duque de Arión; dos campeonatos del mundo y dos europeos. Nacido de madre española y padre gibraltareño, habría querido competir también bajo la bandera de Gibraltar, pero sólo participó en competiciones internacionales con España porque Gibraltar no está reconocido por la Federación Internacional de Vela. Representando a Gibraltar sí se midió con equipos ingleses, entre los que destacaban los de la Armada, la Marina y la Aviación.

Ha nacido para competir y evoca las derrotas reñidas con el mismo entusiasmo que los triunfos. Describe con detalle la ocasión en la que obtuvo en los Campeonatos del Mundo de Nueva York en 1961 un tercer puesto que podría haber sido un primero si no se les hubiera roto el palo justo antes de llegar en la penúltima regata. La alegría de recordar que ganaron a los hermanos Schmidt, que después fueron medallistas olímpicos, se ensombrece ante la duda de qué habría ocurrido si Gibraltar hubiera podido participar en las Olimpiadas.

Afirma con vehemencia que no se dedicó a la vela para "pasearse". "Competir contra otros y hacer que mi barco ande más que los demás se ha convertido en una especie de obsesión", reconoce. "He sido competitivo en todo lo que he hecho y siempre me he puesto unos 'goals' [2] muy altos, tanto en mi vida diaria como en el deporte".

A sus 84 años sigue navegando en su velero 'Viking' cada sábado si el tiempo lo permite y con el 'Trumpeter of the Rock', un Swan de 46 pies transformado en un barco de regatas con doce tripulantes. El 'Trumpeter' le ha reportado nuevas victorias, como un segundo puesto en los

[1] Barco de vela para tres tripulantes en el que la táctica prevalece sobre la velocidad. Es un yate clásico de madera.
[2] Objetivos.

Campeonatos del Mundo en Italia o el Catavinos de Oro en el Puerto de Santa María (Cádiz) en 2009 en la categoría RI-2 . Compagina su afición con su actividad como abogado penalista, una profesión que ejerce desde que tenía 21 años. Se mantiene en forma haciendo ejercicio cada mañana y le queda tiempo para sus tareas cotidianas, que a veces requieren desplazamientos en moto. “Es una moto pequeñita, que nadie se crea que voy por ahí con una BMW o una Harley”, aclara.

El mar le ha dado la oportunidad de medirse consigo mismo y con los mejores, así como la oportunidad de navegar con el Rey de España, Juan Carlos I. Su vida no se puede contar sin la vela. “La vela en realidad me ha acercado a la mar, yo no soy de los que se acercan a la playa y se tiran a tomar el sol y si me lanzo al agua es porque he volcado o porque he tenido que limpiar la línea de flotación”, insiste. “La mar es un ambiente que cambia continuamente, no tiene dos días iguales”.

Triay detiene su relato para irse a navegar. Es sábado. Da la impresión de que también es como el mar, que no tiene dos días iguales. Cuenta con el premio ‘Una vida dedicada al deporte’ que otorga la emisora de televisión GBC de Gibraltar y está decidido a seguir compitiendo a bordo del ‘Trumpeter of the Rock’ y de su Viking.